

TENDENCIAS

11 señales que indican que no estás con la persona indicada

El Ciudadano · 25 de abril de 2016





Hay señales claras que te indican que, sin remedio, es mejor dejar una relación y continuar tu vida en la búsqueda de más posibilidades y experiencias. Es difícil darnos cuenta de que un amor se está yendo al carajo porque ante cualquier situación queremos creer en el cuento de hadas que tantas veces imaginamos cuando éramos jóvenes.

A veces las cosas se fuerzan a un nivel impensable y aguantamos actitudes y acciones que nadie debería soportar. Como si se tratara de la abnegación más profunda, caemos en el juego de no ser felices por permanecer a su lado tanto como las posibilidades lo permitan. Consideramos el cine como un referente, pero éste no siempre es bueno. Repetimos el patrón de abnegación, sumisión y sexualidad que las cintas nos hacen creer correcto y en lugar de buscar una pareja con la que verdaderamente seamos felices, nos transportamos en una burbuja nada transparente que no queremos explotar.

Pero ¿y si por fin nos decidiéramos despertar y saber que no vale la pena perder un segundo más con esa persona? El amor no sólo es él o ella, existen muchos que podrían encajar a la perfección en el rompecabezas de nuestro corazón: sin dejar huecos, sin entrar a la fuerza o necesitar recortarse para que empaten con nuestras piezas.

En “[La Insoportable levedad del ser](#)”, de Milan Kundera, ella nunca sintió un verdadero complemento al lado del hombre que la hacía feliz: siempre con dudas e inseguridades, confiando a regañadientes porque sabía que nunca lo tendría por completo. Una nueva razón para vivir no es suficiente y el amor corrompido que experimenta sólo se puede explicar con esta frase del libro: “El hombre nunca puede saber qué debe querer, porque vive sólo una vida y no tiene modo de compararla con sus vidas precedentes ni enmendarla en sus vidas posteriores”. Pero aquí te decimos algunas cosas que debes considerar para que sepas que es momento de cambiar el rumbo de tus relaciones amorosas.

—

Se la pasan mejor en fiestas que en los momentos a solas

Si todo el tiempo buscan una fiesta para sentirse “a gusto” y no existe un momento en el que prefieran estar solos que con sus amigos, deberías preguntarte si no es mejor tener a esa persona como amigo y así disfrutar todo el tiempo de su compañía, sin sentir tensión amorosa o sexual.

—

Discuten y luego fingen que nada pasó

Uno de los ingredientes principales en una relación es la confianza para decir lo que piensan. Si no existe tal, es complicado considerar que pueden ver la vida de otro modo y que los problemas no invadirán su vida cuando el cúmulo de pensamientos negativos sobre la relación sea demasiado intenso. Siempre deberían intentar arreglar sus problemas para superarlos y continuar.

—

Critica tu música y tus libros

Una pareja con gustos diferentes puede ser lo mejor: los dos aprenden mucho más de la vida cuando están juntos y conocen cosas que nunca imaginaron como parte de sus referentes. Pero cuando tu pareja no acepta que esos gustos pueden complementar su vida, existe la inoportuna crítica que más que acercar, aleja definitiva e irreparablemente.

—

No existe seguridad cuando estás a su lado

No te sientes parte de su vida y eso se refleja cuando por más que lo intentan, preferirías estar en otro sitio antes de ver a tu pareja. Desconfías de ella y crees que en cualquier instante algo malo podría hacer esa persona que debería ser un complemento para ti.

—

Los detalles vienen acompañados de algún arrepentimiento

Sabes que si te da flores, un libro o es detallista, no sólo es porque le interesa hacerte feliz, sino que se trata de su manera de disculparse por algún error que haya cometido.

—

No te pregunta sobre tus intereses, gustos o tu día

Tan sencillo como un “¿cómo te fue hoy?” o saber cosas básicas de ti como tus libros favoritos o la música que escuchas. Tienen un tiempo saliendo, tú conoces a tu pareja a la perfección y ella sólo se queda en la diversión del momento sin profundizar en tu vida... Tal vez ve la relación como algo pasajero y no le interese acercarse más porque considera que no durará.

—

Te hace creer que siempre tienes la culpa o la asume demasiado rápido para terminar la discusión

No muestra interés por resolver tus inquietudes o hacer algo para mejorar la relación. Cuando le planteas una discusión, sólo recibes evasivas o un estrepitoso “¡sí, yo tuve la culpa!” con tal de que la vida siga y dejen de pelear.

—

Tus llamadas o mensajes son respondidos con horas de retraso

Ya ni siquiera te parece extraño que cuando le escribes, la respuesta llega muchísimo después. Siempre disculpas a tu pareja diciendo que “es despistada”, “seguramente dejó el celular en otro lado”, etc., pero si el patrón ocurre con regularidad, probablemente tenga ocupaciones más importantes que mostrar un poco de respeto y hablar contigo.

—

Todo es muy rápido en la cama

Las caricias no son suficientes y por supuesto, tampoco la manera en la que hacen el amor lo es. No se preocupa por tu orgasmo sino que apresura todo para que se termine lo más rápido posible. Si es mujer, finge que acabó y hace todo lo posible para que tú también lo hagas; si es hombre, parece conejito en apareamiento, concentrado en lo que hace sin prestar atención a tu placer.

—

Ya no ríen juntos

Hace mucho que la aventura dejó de importar y se centran en pasar tiempo juntos antes de que estos momentos sean de calidad. ¿Cuántas veces ríen el uno con el otro? Probablemente muchas menos de las que habías imaginado y responder esta pregunta te hará saber que tal vez ya no necesites estar a su lado.

—

No sabes cómo llenar los silencios incómodos

Cuando tú y tu pareja necesitan llenar el silencio, existe un problema. Tal vez al principio es normal que cueste trabajo sentirse cómodo cuando ninguno de los dos habla, pero si con el tiempo esto no cambia, probablemente la confianza que esperas de una relación nunca exista.

Si te has dado cuenta de que tu relación no tiene futuro, viene la peor parte: aprender a vivir solos y dejar que el otro siga su camino. No es fácil y duele como si alguien te enterrara una estaca en la boca del estómago, sin embargo, eso es mejor a permanecer esperando algo que no ocurrirá.

Cultura Colectiva

Fuente: El Ciudadano